

## PROPOSITOS.

Un lugar destinado para atormentar eternamente con todos los suplicios posibles al que muere en pecado mortal, no tiene fin, ni los condenados jamás tendrán el menor alivio. Ten presente á toda hora esta idea y procurarás que tus acciones sean conformes á la voluntad de Dios.

---



---

 VIERNES, SEGUNDO DE CUARESMA.
 

---

**E**L introito de la misa de este dia está tomado del último versículo del salmo 16: Por lo que á mí toca me presentaré siempre puro delante de vos, y no estaré plenamente contento, hasta que os viere perfectamente glorificado. Por el oficio de este dia se nos representa al Hijo de Dios maltratado, y desechado por los hombres bajo dos figuras, la una tomada de la persona de José, hijo de Jacob, vendido por sus hermanos, que se contiene en la Epístola, y la otra es del Evangelio, donde se refiere la parábola de un padre de familias, que envió su hijo y heredero de su reino á unos vasallos rebeldes, á quien maltrataron mas que á los criados que habia enviado anteriormente para ponerlos en orden, y reducirlos á su obediencia.

*La oracion de la misa es como sigue.*

Concédenos, como te lo rogamos, oh Dios omnipotente, que purificados con este sagrado ayuno, lleguemos á celebrar las próximas solemnidades con corazon sencillo. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

*La Epistola es del cap. 37 del libro del Génesis.*

En aquellos dias dijo José á sus hermanos: Escuchad el sueño que he visto: Parecíame que estábamos atando gavillas en el campo; y como que mi gavilla se levantaba y se tenia derecha; y vuestras gavillas que estaban alrededor, adoraban á mi gavilla. Respondieron sus hermanos: ¿Serás por ventura nuestro rey? ¿ó estaremos sujetos á tu dominio? Y así estos sueños y pláticas dieron fomento á la envidia y al odio. Vió tambien otro sueño, que contándole á sus hermanos, dijo: He visto en sueños como que el sol y la luna y once estrellas me adoraban. Lo cual habiendo contado á su padre y hermanos, su padre le reprendió y dijo: ¿Qué quiere decir ese sueño que has tenido? ¿Acaso yo y tu madre y tus hermanos te adoraremos sobre la tierra? Teníale, pues, envidia sus hermanos: mas el padre consideraba esto callando. Hallándose sus hermanos en Sichem apacentando los ganados de su padre, díjole Israel: Tus hermanos están en Sichem apacentando las ovejas: ven, te enviaré á ellos. Y respondiendo él: Pronto

estoy, le dijo: Anda, y mira si en todas las cosas les va bien á tus hermanos, y á los ganados: y vuelve á darme noticia de lo que pasa. Enviado del valle de Hebron, llegó á Sichem: y un hombre le halló errante en el campo, y le preguntó qué buscaba. Respondió él: Busco á mis hermanos: señálame donde apacientan los rebaños. Díjole el hombre: Desviáronse de este lugar, y les oí decir: Vámonos á Dothain. Caminó, pues, José en pos de sus hermanos, y los halló en Dothain. Los cuales luego que le vieron de lejos antes que se acercase á ellos, proyectaron matarle: y se decían unos á otros: Veis, el soñador viene: venid matémosle, y echémosle en esta cisterna vieja; y diremos: una fiera cruelísima le devoró: y entonces se verá que le aprovecharán sus sueños. Oyendo esto Ruben, hacia esfuerzos por librarle de las manos de ellos, y decia: No le quiteis la vida ni derrameis su sangre: mas arrojadle en esta cisterna que está en el desierto, y conservad inocentes vuestras manos: y esto lo decia queriendo quitarle de sus manos, y restituirle á su padre.

## REFLEXIONES.

La envidia es la pasion de las almas bajas, y es inseparable compañera del odio, irritándola la virtud y bellas prendas de su prójimo por su mayor mérito. El envidioso estaria muy contento si no viese á nadie que no fuese mas digno de aprecio que él. ¡Qué pasion mas odiosa! ¡Qué estragos no

hace su veneno, tan contrario al espíritu de la religion, y á la tranquilidad de la vida civil!

*El Evangelio es del cap. 21 de S. Mateo.*

En aquel tiempo dijo Jesus á los judíos y á los príncipes de los sacerdotes esta parábola: Había un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, y la cercó de vallado, é hizo en ella un lagar y edificó una torre, y la arrendó á unos labradores, y partióse lejos. Llegado el tiempo de los frutos, envió sus criados á los labradores, para que recibiesen sus frutos. Y los labradores apoderándose de sus criados, al uno hirieron, al otro mataron, y al otro apedrearón. Segunda vez envió otros criados mas que los primeros, é hicieron con ellos lo mismo. Ultimamente les envió su hijo diciendo: Tendrán respeto á mi hijo. Mas los labradores, viendo al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero, venid, matémosle, y tendremos su heredad. Y asiendo de él, le echaron fuera de la viña y le mataron. Cuando venga, pues, el Señor de la viña ¿qué hará con estos labradores? Dícenle: A los malos castigará severamente, y arrendará su viña á otros labradores que le den el fruto á sus tiempos. Díjoles Jesus: ¿Nunca habeis leído en las Escrituras: La piedra que desecharon los que edificaban, vino á ser la llave del ángulo? ¿El Señor es quien hizo esto: admirable es á nuestros ojos? Por tanto os digo que se os quitará el reino de Dios, y se dará á gente que rinda los frutos de él. Y el que cayere sobre esta piedra, se hará peda-

zos: y sobre quien ella cayere, le desmenuzará. Habiendo oido los príncipes de los sacerdotes y los fariseos sus parábolas, entendieron que hablaba de ellos. Y buscando como echarle mano, temieron al pueblo: por que le tenía por profeta.

MEDITACION.

*Sobre el precio de la salvacion.*

Considera que el precio de la salvacion es la sangre adorable de Jesucristo, y es un tesoro escondido de todos los bienes en la posesion de Dios. Qué idea tenemos tan contraria de nuestra salvacion. Se hacen gastos inmensos para adquirir cualquier cosa terrena, y no se quiere dar lo superfluo para adquirir este fondo de felicidad eterna. Dadme, Señor, vuestra gracia para que conozca el precio y valor de mi salvacion, y trabaje constantemente en ella.

JACULATORIAS.

Haced, Señor, que yo oiga dentro de mí mismo que vos sois mi salvacion. (*Psalm. 34.*)

¡Qué gozo, Dios mio, cuando pienso que mis aflicciones presentes, que no duran sino un momento, y son tan ligeras, producen en nosotros un peso eterno de gloria! (*2. Cor. 4.*)

PROPÓSITOS.

Si concibiéramos una idea justa de nuestra sal-

vacacion, obrariamos conforme á ella, y sabriamos que no debe ser otro el objeto de nuestras miras, que la posesion de Dios, dudándose con fundamento si es falta de fé, ó de juicio el no comprender esta verdad. Reformemos nuestras costumbres, domemos nuestras pasiones, y pongamos en práctica los preceptos de la religion y tendremos una vida cristiana.

---



---

SABADO, SEGUNDO DE CUARESMA.

---

Es tanta la relacion que tienen entre sí la parábola del Evangelio de este dia, y la historia que se refiere en la Epístola, que no es posible dejar de ver que la intencion de la Iglesia en esta eleccion, es que no solo celebremos hoy la vocacion de los gentiles á la fé, sino su preferencia sobre los judios despues que este pueblo colmado de bienes se ha hecho indigno, por decirlo así, de su derecho de primogenitura: este es el sentido alegórico, tanto de la parábola del Hijo pródigo en el Evangelio, como de la historia de Jacob y Esau en la Epístola. En la una y en la otra se ve la misericordia de Dios bien marcada en la predileccion del Hijo segundo con preferencia al primogénito. Y como nuestra salvacion le hemos de obrar por la observancia de la ley divina, por tanto la Iglesia en el introito de

la Misa de este dia presenta el carácter y el elogio de esta misma divina ley.

*La oracion de la misa es como sigue.*

Conceded, señor, os rogamos, un efecto saludable á nuestros ayunos para que la mortificación á que hemos sujetado nuestro cuerpo sirva para mantener el vigor y la salud de nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

*La Epistola es del cap. 27 del libro de Génesis.*

En aquellos dias dijo Rebeca á su hijo Jacob. He oido á tu padre que hablaba con Esaú tu hermano, y le decia: Tráeme de tu caza, y guisámela para que coma, y te bendiga delante del Señor antes que muera. Ahora bien, hijo mio, toma mi consejo: y yendo al ganado tráeme dos cabritos de los mejores, para hacer con ellos á tu padre las viandas que come con gusto: las cuales en llevándolas y habiendo él comido, te bendiga antes que muera. A la cual respondió él: Sabes que mi hermano Esaú es velloso, y yo lampiño. Si mi padre me palpare y lo conociere, temo no crea que he querido burlarme de él, y traiga sobre mí maldicion en vez de la bendicion. Y la madre: Sobre mí caiga, le dijo, esa maldicion, hijo mio: solamente escucha mi voz, y anda, y tráeme lo que he dicho. Fuése él, lo trajo, y diólo á su madre. Hizo ella el guisado como sabia que gustaba á su padre. Y le vistió los mejores vestidos de Esaú que tenia en

casa en su poder: y le rodeó las pieles de su cabritos en las manos, y le cubrió lo desnudo del cuello. Y le dió el guisado, y le entregó los panes que habia cocido. Habiéndolo él llevado adentro, dijo: Padre mio. Y él respondió: Ya oigo, ¿quién eres tú, hijo mio? Díjole Jacob: Yo soy tu primogénito Esaú: he hecho lo que me has mandado: levántate, siéntate, y come de mi caza, para que me bendiga tu alma. Replicó Isaac á su hijo: ¿Cómo es que has podido hallar tan presto, hijo mio? El cual respondió: Fué voluntad de Dios que luego se me pusiese delante lo que queria. Díjole Isaac: Llégate acá, y te palparé, hijo mio, y reconoceré si eres tú mi hijo Esaú, ó no. Llegóse él al padre, y habiéndole Isaac palpado, dijo: La voz cierto es de Jacob: mas las manos son las manos de Esaú. Y no le conoció, porque las manos velloosas se parecian á las del mayor. Y para bendecirle dijo: ¿Eres tú mi hijo Esaú? Respondió: yo soy. Y él dijo: Tráeme las viandas de tu caza, hijo mio, para que te bendiga mi alma. Y habiéndoselas presentado, y comido él, le sirvió tambien vino. El cual bebido dijole: Llégate á mi, y dame un beso, hijo mio. Llegóse y le besó. Y luego que percibió la fragancia de sus vestidos, bendiciéndole, dijo: Hé aquí el olor de mi hijo como el olor de un campo lleno, al cual bendijo el Señor. Dios te dé del rocío del cielo y de la grosura de la tierra abundancia de trigo y de vino. Y sírvante los pueblos, y adórente las tribus: sé Señor de tus hermanos, é inclínense delante de tí los hijos de tu madre. El que te maldijere, maldito sea él: y el

que te bendijere, sea colmado de bendiciones. Apenas había acabado Isaac de decir estas palabras en cuanto salió Jacob, llegó Esaú, y presentó á su padre las viandas cocidas de la caza, diciendo: Levántate, padre mio, y come de la caza de tu hijo, para que me bendiga tu alma. Díjole Isaac: ¿Pues quién eres tú? Respondió él: Yo soy tu hijo primogénito Esaú. Espantado quedó Isaac, y pasmado sobremanera; y maravillado mas de lo que se puede creer, dijo: ¿Pues quién es el que poco há me ha traído de la caza que cogió, y he comido de todo antes que tu vinieras? y le bendije, y será bendito. Esaú cuando oyó esto á su padre, clamó con amargo alarido, y consternado, dijo: Dame tambien á mí tu bendicion, padre mio. El cual dijo: Vino tu hermano fraudulentamente, y recibió la bendicion tuya. Respondió él: Con razon le pusieron por nombre Jacob: ya es esta la segunda vez que me ha dado por el pié: ya antes se alzó con la primogenitura, y ahora de nuevo me ha robado la bendicion. Y dijo otra vez á su padre: ¿Por ventura no has guardado bendicion tambien para mí? Respondió Isaac: Héle constituido señor tuyo, y todos sus hermanos he sometido á su servidumbre de trigo y de vino le he fortalecido: y despues de esto, hijo mio, ¿Qué podré yo hacerte á tí? Al cual respondió Esaú: ¿Pues qué no tienes, padre, sino una sola bendicion? Ruégote que me bendigas tambien á mí. Y como lloráse con grandes alaridos conmovido Isaac, le dijo: En la grosura de la tierra y en el rocío del cielo de arriba será tu bendicion.

## REFLEXIONES.

No puede dudarse de que se representa visiblemente el pueblo judío y los gentiles en Esaú y Jacob, hermanos nacidos á una misma hora con suerte diferente. El primogénito se vé privado de las prerogativas de su primogenitura, de que su padre queria colmarle, y el menor entra en todos sus derechos y ocupa su puesto. Dios ha sido siempre Padre comun de todos los hombres; pero su predileccion fué para con el pueblo hebreo, á quien colmó de favores y privilegios, de todo unicamente del conocimiento del verdadero Dios, y este pueblo indócil y perverso, puso colmo á su iniquidad, dando la muerte á Jesucristo, se ha visto echado de su lugar por los gentiles, que convertidos á la fé, han podido decir á Dios como Jacob, no: otros somos vuestro hijo primogénito.

*El Evangelio es del cap. 15 de S. Lucas.*

En aquel tiempo dijo Jesus á los fariseos y á los escribas esta parábola: Un hombre tenia dos hijos: y el mas mozo de ellos dijo á su padre: Padre: dame la parte de la hacienda que me toca. Y les repartió la hacienda. No habian pasado muchos dias, cuando el hijo mas mozo juntándolo todo, se partió lejos á una tierra apartada, y allí disipó su hacienda viviendo disolutamente. Cuando ya lo hubo consumido todo, sobrevino una grande hambre en aquella tierra, y comenzó él á tener necesi-

dad. Y fué, y se puso á servir con un ciudadano de aquella tierra, el cual le envió á su cortijo á guardar puercos. Y él deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comian los puercos, mas nadiese las daba. Y volviendo en sí dijo: ¡ Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen el pan de sobra, y yo estoy aquí pereciendo de hambre! Levantarme hé, é iré á mi padre, y le diré: Padre, pequé contra el cielo y contra tí: no merezco que me llamen hijo tuyo: trátame como á uno de tus jornaleros. Y levantándose, fué á su padre. Estando aun lejos le vió su padre, y fué movido á misericordia, y corriendo á él, se le echó al cuello, y le besó. Dijole el hijo: Padre, pequé contra el cielo y contra tí: ya no merezco que me llamen hijo tuyo. El padre entonces dijo á sus criados: Traed luego el mejor vestido, y vestídselo, y ponelle un anillo en la mano, y zapatos en los piés: y traed un becerro cebado, y matadle; y comamos y tengamos banquete: porque este hijo mio estaba muerto y ha revivido: habíase perdido, y es hallado. Y comenzaron el banquete. Hallábase á la sazón su hijo mayor en el campo: y al venir, estando ya cerca de la casa oyó la música y la danza, y llamó á uno de los criados y le preguntó, qué era aquello. Y este le dijo: Ha venido tu hermano, y tu padre ha hecho matar un becerro cebado, porque le ha recobrado en sana salud. Indignése el hermano, y no queria entrar. El padre entonces saliendo, rogábele *que entrase*. Mas él respondió á su padre: Hace tantos años que te estoy sirviendo, sin haber quebrantado jamás tus mandamientos, y nunca me

has dado un cabrito para comer con mis amigos: y apenas ha venido este hijo tuyo, que ha malbaratado su hacienda con rameras, mandaste matar un becerro cebado. Dijole él entonces: Hijo tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas: mas era menester hacer banquete y holgaros, porque este hermano tuyo estaba muerto, y ha revivido: habíase perdido, y es hallado.

## MEDITACION.

*Sobre la parábola del hijo pródigo.*

Considera en cuántos errores y en qué desgracias se precipita todo el que disgustado del servicio de Dios, sacude el yugo dulce y ligero del mejor de todos los padres, para no seguir mas que su propio capricho, su propension y la inclinacion viciosa de su propia libertad, que muy pronto degenera en libertinaje. Jesucristo procuró manifestarnos con individualidad los pasos que dá el pecador en la parábola del hijo pródigo. El mas joven de los hijos dijo á su padre le diese su legitimidad dando así á entender quela juventud fué siempre la edad mas funesta para la inocencia. No bien hubo perdido la vista de su padre, cuando se olvidó de los beneficios que de él habia recibido, corriendo mucho en poco tiempo abandonado á sus pasiones. Siempre el primer paso es una funesta caida, y bien pronto se ve reducido á la última miseria. Tal es la suerte de los que dejan á Dios; pero con qué bondad se porta en su conversion. Vuelve el hijo

pródigo de sí: primer paso del pecador que piensa en convertirse, y sin dilacion, no esperando el dia de mañana se vuelve al momento á su padre. La verdadera contricion inspira gran confianza. Apenas el padre vió á su hijo, lejos de echarle en cara su ingratitud, corre á abrazarlo, y su irritacion se convierte en regocijo, banquete y festin. ¡Oh Dios mio! ¿qué pecador habrá que á vista de esto rehuse volver á vos por falta de confianza? No seré yo, Señor, puesto que sin demora y sin temor, vuelvo á vos, para no separarme jamás de vos con el auxilio de vuestra gracia.

## JACULATORIAS.

No quiero permanecer en mis desórdenes, desde hoy me vuelvo á vos, ó amable padre, para no abandonaros jamás. (*Luc. 15.*)

Dichosos, Señor, los que jamás se apartan de vos. (*Psal. 83.*)

## PROPÓSITOS.

Examina en la parábola del hijo pródigo la locura del pecador y la bondad infinita de Dios, y no dilatará tu conversion ni un solo dia en la confianza de que serás bien recibido, porque nada es mas propio para animar nuestra confianza que una verdadera contricion. No vivas en el pecado, y si por desgracia has caido en él, no te detengas un momento en pedir á Dios perdon, cuenta con su misericordia, pero no abuses de ella.

## DOMINGO, TERCERO DE CUARESMA.

ESTE domingo llamado comunmente del demonio mudo, por la historia que contiene el Evangelio, se llamaba antiguamente de los escrutinios, en el que se examinaban los catecúmenos, siendo el primero que sufrían para recibir el bautismo al fin de la cuaresma.

El introito es del versículo décimosesto del salmo 24 de que ya hemos hablado.

La epístola es una exhortacion que hizo San Pablo á los de Efeso invitándoles á que sean imitadores de Dios y de Jesucristo amando al prójimo como Dios no ha amado á nosotros; les amonesta para que arreglen sus palabras, para que sean reconocidos á las gracias de Dios, y para que vivan como hijos de luz.



*La oracion de la misa es como sigue.*

Te rogamos, Dios omnipotente, que mires favorablemente los deseos y oraciones de los humildes, y te dignes estender, para protegernos el brazo invencible de tu majestad. Por nuestro Señor, etc.

*La Epístola es del cap. 5, de la carta de S. Pablo á los Efesinos.*

Hermanos: Sed imitadores de Dios como hijos suyos muy amados: y proceded segun la caridad, asi como Cristo nos amó, y se entregó á sí mismo por nosotros, *ofreciéndose á Dios en ofrenda y sacrificio de suave fragancia.* Ni siquiera se miente entre vosotros la fornicacion, ni otra ninguna impureza, ni avaricia, como conviene á los que son santos: ni palabras torpes, ni necedades, ni truhanerías que son decorosas á vuestra vocacion; sino antes *hacimiento de gracias.* Porque tened entendido que ningún fornicario, ó impuro, ó avaro, que es una idolatría, heredará el reino de Cristo y de Dios. Nadie os engañe con vanas palabras; porque por estas cosas vino la ira de Dios sobre los hijos de la infidelidad. No tengais parte ninguna con ellos. Porque en otro tiempo érais tinieblas; mas ahora *sois luz en el Señor.* Andad como hijos de luz. Y el fruto de la luz consiste en toda especie de bondad; y de justicia y de verdad.

REFLEXIONES.

No hay mejor prueba de la corrupcion de nuestro siglo, que la desenfrenada licencia que se observa en hablar de todo lo que ofende al pudor, no hay edad, no hay sexo que no manche su lengua, con lo que mancilla la imaginacion y ensucia el corazon. Aquel pudor que hasta ahora nacia con los cristianos, parece que hoy se ha desterrado del mundo. Los jóvenes en quienes parecia como propio patrimonio, ya no lo conocen. Con tal que los términos no sean groseros, no se avergüenzan ya del mal sentido, ni de las súcias imágenes que despiertan. En esto brilla el talento, se rien de esto, y los hay tan poco cristianos, tan desvergonzados que aplauden todo lo que hacen reir. ¿Qué se ha hecho aquella vergüenza sábia y honesta que sienta tan bien á los jóvenes; aquella modestia cristiana que servia de ornamento á la virtud; aquella delicadeza de conciencia que hacia el elogio del cristianismo? ¿Qué diria el apóstol si hubiera visto en los fieles de su tiempo la licencia é irreligion que se nota en los cristianos de nuestros dias?

*El Evangelio es del cap. 11 de S. Lucas.*

En aquel tiempo estaba Jesus lanzando un demonio que era mudo. Y habiendo lanzado al demonio, habló el mudo, y se maravilló el pueblo. Mas algunos de ellos dijeron: En virtud de Belce-

bú, príncipe de los demonios, lanza los demonios. Y otro stentándole, le pedían algun prodigio en el Cielo. Mas él penetrando sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, será destruido, y caerán sus casas una sobre otra. Pues si Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo subsistirá su reino? Sin embargo, decís que con el poder de Belcebú lanceyo los demonios. Mas si yo lanzo los demonios con el poder de Belcebú, ¿con qué poder los lanzan vuestros hijos? Por eso serán ellos vuestros jueces. Mas si con el dedo de Dios lanzo los demonios, sin duda ha llegado á vosotros el reino de Dios. Cuando el fuerte armado guarda su casa, seguro está lo que posee. Mas si sobreviniendo otro mas fuerte que él, le venciere, quitarle há todas sus armas en que confiaba, y repartirá sus despojos. El que no es conmigo, contra mí es; y el que no recoje conmigo, desparra. Cuando el espíritu inmundo hubiere salido de algun hombre, anda por lugares áridos buscando descanso: y no hallándole, dice: Volveré á la casa mia de donde salí. Y al llegar á ella, encuéntrala barrida y adornada. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él; y entrados, habitan allí. Y es el último estado de tal hombre peor que el primero. Y sucedió que al decir estas palabras, levantando la voz una mujer de en medio del pueblo, le dijo: Bienaventurado el vientre que te llevó, y los pechos que te alimentaron. Y él dijo: Mas antes son bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.

## MEDITACION.

*De las grandezas y prerogativas de la Santísima Virgen.*

Considera que para saber la escelencia, mérito y sublime dignidad de la Madre de Dios, basta concebir el mérito y escelencia del Hijo. Solo decir que la bienaventurada Virgen Maria es Madre de Dios, dice S. Anselmo, es ponerle sobre todas las grandezas que se pueden decir debajo de Dios; de aquí provienen los títulos que la dá la Iglesia de Reina de los hombres y de los ángeles, de medianera para con su Hijo, de abogada poderosa de los pecadores para con el Padre Eterno, de estrella de la mañana, de puerta del cielo. No movió á Dios á elegirla para Madre del Mesias de que fuese la mas perfecta de todas las criaturas descendiente de David y de otros reyes, y que segun expresion de S. Bernardo, fuese la obra mas cabal que habian visto los siglos, y si su santidad y sus eminentes virtudes en que se aventajaba á todas las criaturas. Despues de Dios ¿hay un objeto mas digno de nuestra admiracion, de nuestros profundos respetos, de nuestra ternura? Y despues del culto debido á Dios ¿qué veneracion, qué culto no debemos á la Madre de Dios? Desde ahora Señor, me consagro á su servicio para tener la dicha de ser uno de sus hijos.

## JACULATORIAS.

Haced ver, Virgen Santísima, que sois mi madre. (*Eccl.*)

María, madre de gracia, madre de misericordia, defiéndenos de nuestros enemigos y recíbenos bajo tu protección á la hora de la muerte. (*Eccl.*)

## PROPOSITOS.

Como Dios ha puesto en la Santísima Virgen la plenitud de todo bien como en depósito, no ha habido santo que no la haya tenido la mas tierna devoción, y esta devoción se considera como el carácter de los escogidos, habiéndose notado que si algunos pecadores han conservado esta veneración en sus desórdenes, tarde ó temprano ha hecho ver su conversión no es infructuosa. Ten siempre la imagen de la Virgen Santísima, con devoción sus fiestas y haz en ellas alguna limosna.

## LUNES, TERCERO DE CUARESMA.

Como la Pasión y la muerte del Salvador son el principal objeto que se propone la Iglesia en todos sus oficios de Cuaresma; no hay día alguno en toda ella, cuyo oficio divino no haga relación en parte alguna á alguna circunstancia de la vida laboriosa y paciente del Salvador, ó algun rasgo particular que designe la malignidad de los judíos, su persecución y su negra ingratitud. El oficio de este día es una prueba de lo que dice S. Juan del Hijo de Dios, esto es, que ha venido á su propia heredad, y no ha sido recibido por los suyos. Esto es lo que nos enseña que los extraños se aprovechan de los socorros que rechazan los hijos del reino. El introito de la Misa es una continuación de la plegaria que David, libre de las manos de sus enemigos y perseguido todavía por sus allegados, hace á Dios.